

Debido cumplimiento electoral en las consultas, previas, libres e informadas de los pueblos indígenas.

Askur Palencia.

En materia de pueblos indígenas los derechos políticos electorales se establecen para dar un cumplimiento esencial a sus costumbres y principios de autodeterminación consagrados en la normativa nacional e internacional, creando un panorama integral para su debida aplicación en la ejecución del derecho, de tal razón que de acuerdo al artículo 2° Inciso B, fracción II de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y el artículo 6° del convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes, se debe consultar y dar el consentimiento a estos, para el desarrollo de cualquier proyecto de infraestructura que afecte su entorno social, cultural, económico y político.

Por su parte el estado mexicano formulo un protocolo para la ejecución de los procedimientos para la celebración de dichas consultas, sin embargo dicho protocolo no cuenta con una debida aplicación coercitiva, razón por la cual muchas de las consultas no se consolidan o se encuentran en litigio, por alguna omisión del estado, irregularidades procesales o por conducto de la autoridad quien no cuenta con una proyección, estrategia y planeación.

Entonces al no contar con una autoridad genérica para la proyección de la misma, las consultas seguirán sin generar una progresividad importante, razón por la cual se debe dotar al Instituto Nacional Electoral la atribución de ser autoridad principal para este ejercicio al ser un proceso de elección y cumplimiento democrático dentro de los derechos políticos de los pueblos indígenas, de esta forma la creación de las consultas garantizarán una debida diligencia electoral y cumplimiento jurídico electoral, al encargarse de crear, desarrollar y ejecutar las formas para la protección, prevención y cumplimiento de los derechos políticos electorales de los pueblos indígenas.